

CUANDO LOS RESULTADOS ACADÉMICOS NO ACOMPAÑAN

Vivimos tiempos de cambios pedagógicos, de nuevos enfoques educativos (periódicamente suelen producirse, y son necesarios si lo que les impulsa es la apuesta decidida por el ser humano, el progreso social, la objetividad y el buen hacer profesional). Ocurre, sin embargo, que se alzan voces, a veces no autorizadas, que sientan premisas incuestionables sobre tal o cual razón que afecta al hecho educativo. Se censuran leyes, se generalizan problemas, se distorsionan realidades, se manipulan enfoques y se pasa del blanco al negro y viceversa de forma interesada, permaneciendo las esencias de los problemas sin apenas tratamiento.

Quiero aprovechar la invitación y la oportunidad que se me ofrece en estas breves líneas, para aportar mi modesto punto de vista sobre un tema que suele preocupar a toda la comunidad educativa: **el fracaso escolar**; analizando algunas de las causas que lo motivan y dando pautas de intervención para su posible mejora.

Empezaríamos por apuntar que no es un tema sencillo (uno de cada cuatro alumnos no acaba actualmente la ESO en nuestro país); no es nuevo (entre el 40-60% del alumnado fracasaba anteriormente en la EGB, -se notaba menos porque la escolarización obligatoria era hasta los 14 años, y sencillamente se "invitaba" a los alumnos/as afectados a abandonar el Sistema educativo. En 1990 el porcentaje de aprobados de BUP en Junio fue 48,6%, según el Consejo Escolar de Estado-; y por último, suele responder con frecuencia a múltiples factores : personales, familiares, escolares, sociales.

Podríamos definir el fracaso escolar como "el descenso constante y a veces generalizado del rendimiento académico en el estudio, por debajo del nivel que cabe esperar de acuerdo con las cualidades , desarrollo personal e intelectual del alumno"

Según el instituto IDEA-2000 las familias suelen culpar del problema a:

Poco esfuerzo de sus hijos (43%). Escaso interés del profesorado(33%). Causas familiares (9%). Otros(15%).

Los profesores/as a: Poco esfuerzo e interés de los alumnos (55%). Poca colaboración de la familias (17%). Sólo el 11% se mira a sí mismo y no le gusta lo que ve. Otras causas (17%)

La autocrítica es un examen que sólo aprueban los alumnos, considerando mayoritariamente que las causas principales son: la falta propia de esfuerzo, el aburrimiento y la desmotivación.

Sólo el 5% de alumnos, padres y profesores, creen que la falta de capacidades adecuadas es una causa desencadenante que importa en el fracaso escolar.

Aunque a veces no es fácil desligar las posibles causas personales, familiares, escolares, o sociales, y estas suelen aparecer mezcladas; vamos a intentar hacer un breve comentario por cada una de ellas de forma separada.

AREA PERSONAL

Aptitudes. Pueden sus deficiencias apreciarse a veces con un sencillo análisis y observación del comportamiento habitual del alumno/a, rapidez en la comprensión y expresión verbales, etc. Ver histórico de exploraciones psicopedagógicas contrastadas con rendimiento académico. Trastornos específicos del desarrollo en la edad

temprana. Dislexias, Disgrafía, Discalculias, Retraso psicomotriz., etc., y a veces no diagnosticados adecuadamente.

Madurez fisiológica. Nerviosismo-hiperactividad. Desfase evolutivo-inmadurez personal. Exceso de actividad extraescolar (ver agenda de algún alumno). Sobreestimulación, etc.

Problemas de aprendizaje escolar. Problemas neurológicos (procesamiento del lenguaje, escritura, cálculo, etc.). Déficits en la atención (analizar causas). Ritmo lento de aprendizaje y de trabajo: causas fisiológicas, motivación, capacidad, etc. El 12% de los escolares de 7-11 años tiene dificultades para seguir el ritmo de clase -Fundación Centro de Estudios de Aprendizaje y Reeducación/Sigma2-. B.S.Bloon investigó durante mucho tiempo las diferencias individuales que se producen en el ritmo de aprendizaje y dedujo: "cuando se explica un mismo tema a todos los alumnos con el mismo tiempo para asimilarlo, los resultados del aprendizaje suelen ser dispares; sin embargo, si la instrucción y el tiempo se adaptasen a la necesidad de cada alumno/a , casi todos podrían llegar a un nivel alto de resultados".

Bajo nivel de autoestima. La crítica negativa constante y la desvalorización generalizada hacia el alumno que no alcanza el objetivo propuesto, sólo producen frustración crónica en su persona.

Desmotivación. ¿Qué acaba con la curiosidad y el deseo de aprender infantil?

Voluntad débil. Ausencia de valores vividos en el esfuerzo y la superación.

ÁREA FAMILIAR

Exceso de sobreprotección que produce en ocasiones hiperemotividad e inmadurez personal, personas egocéntricas, sin voluntad y caprichosas.

Rigidez-Autoritarismo que desarrollan la inseguridad personal y la duda en la toma de decisiones.

Responsabilidad débil. Sólo preocupan los resultados, sin apenas control de los procesos. Padres sin tiempo y soledad constante del alumno ("niños-llave", "síndrome de la muchacha").

Ausencia de valores. Superación personal. Autodisciplina. Desarrollo de la voluntad y el sacrificio. Aceptación de sí mismo.

Familias rotas. Educación desigual. Falta de sincronía entre padres. Ausencia de diálogo.

ÁREA ESCOLAR

Déficits en la formación inicial y continua del profesorado. Desmotivación profesional. ¿Eficacia del CAP?

Ausencia de métodos de aprendizaje activos en el aula. Abuso del libro de texto como fuente única de trabajo. Competitividad y memorización exclusivas.

Descoordinación en los centros. Dificultad del trabajo en equipo. Suma de individualidades.No implicación en el proyecto educativo.

Ausencia de criterios personalizadores (etapa obligatoria). Desdobles de cursos. Adaptaciones curriculares. Talleres. Agrupamientos flexibles y por objetivos. Sistemas de evaluación diversificados.

Aprender a aprender: ¿Se les enseña realmente a los alumnos de nuestro país a estudiar? Habilidades metacognitivas -enseñar a pensar-. A veces es conveniente recordar que no todo lo que se enseña es aprendido y que la enseñanza con frecuencia no coincide, ni se idéntica con el aprendizaje.

Plan de acción tutorial. Fuente viva de verdadera acción educativa. Tiempo y recursos que se asigna realmente para las tutorías individuales y colectivas.

Escuela de padres: implicación activa de las familias en los procesos educativos. Nivel de participación.

ÁREA SOCIAL

Reconocimiento social del trabajo docente.

Colaboración social con el Sistema Educativo. Ej. Paradoja de invertir en programas de prevención de drogodependencias, y al mismo tiempo permitir inundar la ciudad de vallas publicitarias que incitan a "beber sin complejos". Coherencia entre el modelo de escuela que a veces exigimos y el de vida que llevamos. Apoyo de los medios de comunicación social. Ciudad educadora (estudio de los espacios y recursos disponibles de toda la ciudad al servicio de la educación).

Introducción de apoyos alternativos profesionales, esquemas de comprensividad y no de rechazo social para el alumno/a que fracasa. Dignificación de la Formación Profesional.

Ausencia de una política de Estado común en materia educativa por parte de todos los sectores sociales y políticos, ya existe en otras materias.

Aumento de medios humanos (especialistas) y materiales en Educación. La triste realidad es que seguimos viajando en los furgones de cola del tren de la inversión educativa de la UE (Ver % PIB).

Como vemos el problema del fracaso académico es bastante más complejo de lo que parece y suele responder a múltiples causas; por ello, aún siendo importante este aspecto, creo que no debemos caer en el error fácil de reducir toda la psicología del aprendizaje al esfuerzo exclusivo del alumno/a. ¿Nos esforzamos siempre igual en nuestra vida? ¿Es lineal el esfuerzo en todas las situaciones? ¿Qué nos mueve a esforzarnos?

El posible tratamiento del problema pasaría por el trabajo coordinado de todas las partes implicadas, la humilde autocrítica y la asunción de responsabilidades propias, en sustitución de la fácil culpabilización de la parte ajena.

Necesitaría tres líneas de actuación:

- a) Saber detectar a tiempo el problema y su posible causa.
- b) Realizar un enfoque correcto de su tratamiento.
- c) Articular entre todos la ayuda especializada necesaria con eficacia.

Creo, por último, que debemos hacer un esfuerzo para abandonar esa mentalidad condicionada y simple ante el alumno/a que fracasa; es curiosa la predisposición y facilidad de nuestra sociedad para "etiquetar", olvidándonos de que un alumno/a es ante todo un "proyecto de vida".

El alumno/a con dificultades nos debe hacer brotar desde nuestro interior lo mejor de nosotros mismos; convirtiéndose día a día en un reto profesional y humano para todos. Debemos estar a su lado, ofrecerle siempre nuestra ayuda, mostrarle nuestro ejemplo, intentar descubrirle sus posibilidades, su valor y su dignidad como ser humano.



"Mis padres, mis profesores estuvieron a mi lado, lucharon conmigo, sufrieron mi problema... Y aunque consiguieron poco en aquel tiempo, su entrega, su confianza y su respeto hacia mí han sido una potente luz y fuerza interior que me ha ayudado a seguir siempre en la vida".

Arturo Salas Almonacid
Orientador Educativo